

La idiosincrasia de los servicios sociales en el medio rural salmantino

Noelia MORALES ROMO

Departamento de Sociología y Comunicación
Universidad de Salamanca
noemo@usal.es

Recibido: 17 enero 2007

Aceptado: 14 marzo 2007

RESUMEN

El artículo es fruto de una investigación sobre los Servicios Sociales en el medio rural de Salamanca. El objeto de estudio es visto desde una triple perspectiva: la de los profesionales de estos servicios, la de otros profesionales que trabajan en el medio rural citado, y la de los propios habitantes rurales. Teniendo muy presentes las características de este contexto, se tratan de discernir las dificultades y potencialidades con que cuentan los profesionales de Servicios Sociales, en un ámbito donde la igualdad de oportunidades no está aún generalizada

Palabras clave: Servicios Sociales, medio rural e igualdad de oportunidades.

Idiosyncrasy of social services in rural areas of Salamanca

ABSTRACT

This paper is the outcome of research on Social Services in rural areas of Salamanca. The object of the study is seen from three points of view: that of the service professionals, that of other professionals who work in those rural areas, and finally that of the rural inhabitants themselves. Taking the characteristics of this area into account, this paper seeks to identify the difficulties and advantages that Social Service professionals face in an environment where the equality of opportunities is still a panacea.

Key words: Social Services, rural areas and equal opportunity.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Una breve reflexión sobre el contexto rural. 3. La perspectiva de los profesionales de Servicios Sociales del medio rural de Salamanca. 4. La perspectiva de profesionales del medio rural salmantino no vinculados a los Servicios Sociales. 5. La perspectiva de los habitantes del medio rural salmantino no vinculados a los Servicios Sociales. 6. A modo de conclusión. 7. Bibliografía.

1. INTRODUCCIÓN

Los Servicios Sociales, igual que ocurre con otros muchos servicios, están investidos de unas características y condicionantes muy particulares en el hábitat rural.

Este artículo pretende arrojar un poco de luz a varios interrogantes sobre los Servicios Sociales en el contexto rural a través de una investigación realizada en la provincia de Salamanca¹, que cuenta con tres grandes protagonistas: los Servicios Sociales (concretamente trabajadoras sociales y animadoras comunitarias —en ambos casos la referencia es en femenino y no por casualidad—), el medio rural salmantino y otros actores sociales: profesionales rurales no vinculados a los Servicios Sociales y habitantes de áreas rurales de la provincia citada.

1.1. METODOLOGÍA

Para la implementación de la investigación, nos hemos apoyado en metodología cualitativa: once entrevistas en profundidad y dos grupos de discusión. Las entrevistas se llevaron a cabo con cuatro profesionales de CEAS rurales (trabajadoras sociales y animadoras comunitarias), dos trabajadoras sociales (una de ellas licenciada en derecho y sin ninguna formación de Trabajo Social) de los Equipos Psicopedagógicos del MEC y cinco trabajadoras sociales que actuaban en Centros de Salud de la provincia.

Todos los sujetos entrevistados han sido mujeres y esto no es causal, ya que la totalidad de trabajadores sociales de los Centros de Salud (tanto urbanos como rurales), así como todos los profesionales dedicados al trabajo social y a la animación sociocomunitaria en los C.E.A.S. del medio rural salmantino son de género femenino. Únicamente en el caso de trabajadores/as sociales de los Equipos Psicopedagógicos del MEC había un trabajador social varón ocupando temporalmente el puesto de la trabajadora social por una baja.

Por su parte, el primer grupo de discusión estuvo formado por profesionales de distintos ámbitos que poseían un conocimiento de la sociedad rural que les hacía portadores de significados útiles para nuestra investigación: un médico, una maestra, una agente de desarrollo local, un veterinario, un representante de una cooperativa, un sacerdote y una presidenta de una asociación. El segundo grupo estuvo constituido por ciudadanos mayores de 18 años pertenecientes a toda la geografía rural salmantina. La selección se realizó de modo aleatorio teniendo en cuenta criterios de representatividad de género, territorial y ocupacional.

A través de un análisis pormenorizado de documentación bibliográfica y, junto a los datos obtenidos de todos los actores sociales citados (trabajadoras sociales, animadoras comunitarias, habitantes rurales y otros profesionales del medio rural), hemos pretendido conocer en profundidad los Servicios Sociales rurales

¹ La investigación ha sido realizada por Noelia Morales Romo bajo el auspicio de la Universidad de Salamanca.

salmantinos (prestados desde los CEAS, los equipos psicopedagógicos del MEC (E.O.P.S.) y los Centros de Salud) para discernir tanto sus carencias como su contribución a un ámbito rural en constante evolución. Partiendo de este objetivo general, hemos pretendido alcanzar otros más específicos: conocer la percepción de los ciudadanos del ámbito rural de la cobertura de Servicios Sociales que les protegen, distinguir las principales problemáticas que afectan a los profesionales que desarrollan la política social en el medio rural y al desempeño de su labor y valorar el nivel de coordinación interdisciplinar e interinstitucional y proponer las posibles vías para solventar las dificultades encontradas.

Las hipótesis de partida fueron dos:

1. Los Servicios Sociales del medio rural presentan un desarrollo notablemente inferior que sus homónimos urbanos. Para ello, se presentan como posibles explicaciones: a) la copia «irresponsable» de las políticas sociales dirigidas a la ciudad en un contexto, el rural, de características estructurales, económicas y sociales distintas, y por tanto, con necesidades diferentes, b) el posible desconocimiento de los profesionales de los Servicios Sociales del contexto socioestructural y de los problemas sociales que acusa el mundo rural, c) la ausencia de una correcta articulación entre la planificación de políticas sociales en el ámbito rural con políticas de desarrollo más amplias y d) la gran desagregación espacial entre los distintos municipios, que carecen de una identidad mancomunitaria, unida a la descoordinación de profesionales de los C.E.A.S., los E.O.P.S. y los Centros de Salud.
2. Los ciudadanos rurales salmantinos perciben los Servicios Sociales de esta provincia como algo lejano, para lo cual se presentan como posibles factores explicativos: a) la poca información acerca de la ubicación de los C.E.A.S., b) el desconocimiento de las funciones que desempeñan, c) el mayor sentimiento de vinculación con la ciudad de las zonas más cercanas a la capital y d) la citada dispersión geográfica.

2. UNA BREVE REFLEXIÓN SOBRE EL CONTEXTO RURAL

La sociedad rural, hoy más que nunca, ofrece una inmensa heterogeneidad, y en consecuencia cierta complejidad a la hora de su análisis. Sin caer en el romanticismo ni el pesimismo, posturas ambas radicales y con prejuicios, se ha abordado el ámbito rural desde su situación actual, teniendo en cuenta factores como los límites entre el espacio rural y el urbano, los nuevos modos de vida y las interrelaciones de los habitantes tradicionales del medio rural y los «*neorurales*», la situación de la agricultura y de los agricultores (perspectivas de futuro, efectos de la PAC...), las posibilidades de pluriactividad económica, y, por último, el futuro que se avecina.

Que lo rural ya no es sinónimo de lo agrario es una cuestión que ha sido puesta de manifiesto por numerosos estudios y autores. A pesar de ello y debido al

gran número de estereotipos que han acompañado y acompañan a la sociedad rural, se siguen identificando ambos términos.

La sociedad rural es vista por unos desde una perspectiva romántica e idealizadora, y por otros desde el pesimismo, la degradación y la decadencia. Nosotros partimos de una visión centrada necesariamente en un análisis real del medio rural, basándonos en sus características socioestructurales, demográficas, culturales y económicas, y teniendo en cuenta tanto sus potencialidades como sus deficiencias. De este modo se pueden llevar a la práctica programas o iniciativas de desarrollo acordes a la realidad, y en los que será substancial la opinión de los beneficiarios, en este caso los habitantes de la sociedad rural de Salamanca.

A continuación siguen una serie de aspectos que clarifican e informan sobre la situación que vive y ha vivido el medio rural español en las últimas décadas. Su conocimiento debería llevar a articular políticas económicas y sociales vinculadas a este contexto y a las necesidades de sus ciudadanos.

1. Los límites entre rural y urbano han dejado de estar claros y delimitados. Debido a la mejora de las comunicaciones y a la «socialización» y aculturación desarrollada por los medios, lo rural ya no es un compartimento estanco separado de la desarrollada ciudad, sino que convive mucho más de cerca que antes con hábitos como la indumentaria, actividades, gustos... Aún así, el medio rural sigue conservando ciertas características que lo diferencian, facilitadoras en unos casos, represoras en otros.
2. La época de las masivas migraciones del campo a la ciudad ha quedado atrás. Recientemente algunos autores como Nogué Font (1999) hablan incluso de todo lo contrario, manteniendo que ciertos núcleos rurales se están repoblando por habitantes que o bien vuelven a su lugar de origen, o lo hacen en vacaciones, fiestas, fines de semana... Esto no ocurre en toda la geografía española, ni con la misma dirección ni con la misma intensidad, y aunque los municipios o entidades de población de pequeño tamaño suelen estar inmersos en una pérdida poblacional progresiva, la tónica general parece ir cambiando.
3. Los flujos poblacionales no tienen una dirección única, como se pudiera pensar, del campo a la ciudad. Se están identificando corrientes migratorias en sentido contrario: antiguos pobladores rurales, jubilados o nuevos habitantes sin vínculos familiares ni afectivos anteriores. Por otro lado son importantes los nuevos modos de vida, que impulsan a mucha gente a residir en zonas rurales cercanas a las ciudades, donde desarrollan su trabajo. La creación de «ciudades o municipios dormitorio» es una importante tendencia (García Sanz, 2003).
4. Es preciso señalar los nuevos modos de vida que impulsan a mucha gente a residir en zonas rurales cercanas a las ciudades donde desarrollan su trabajo (áreas periurbanas). La creación de «ciudades o municipios dormitorio» es una importante tendencia. Los nuevos habitantes rurales, los «neorrurales», generan importantes beneficios en las zonas donde se

- asientan, pero también son generadores de conflictos, pues los habitantes tradicionales del medio rural los ven en ocasiones como impositores de nuevos elementos con los que no están de acuerdo.
5. Otro factor importante es la pluriactividad económica, cada día más patente en el contexto al que estamos haciendo referencia. Cabe reflexionar sobre el futuro de una agricultura que en muchas zonas se sostiene en gran parte de las subvenciones, cuando cada día está más patente que estas no serán eternas. En consecuencia, es preciso buscar nuevos modos de vida y ocupación. El sector agroalimentario es un buen filón, coordinado y organizado correctamente. La artesanía también se puede considerar una iniciativa con futuro, pero completada con la modernización y la planificación con las que no es incompatible. También el turismo rural se presenta como otra opción en ciertas zonas con un patrimonio natural y paisajístico adecuado.
 6. Finalmente, queremos cuestionar el futuro de la sociedad rural. Hoy nos encontramos en un punto de inflexión, que por un lado conserva reminiscencias del pasado, pero por otro mira hacia un futuro globalizador. Lo local y lo global se superponen dando lugar a un nuevo espacio: lo *glocal* (Alonso y Conde, 1996). «Si los problemas sociales no se explican con (y/o a partir de) variables sociales, no se está haciendo Trabajo Social» (Barrio, 1996: 18).

3. LA PERSPECTIVA DE LOS PROFESIONALES DE SERVICIOS SOCIALES DEL MEDIO RURAL DE SALAMANCA

Procedemos a la exposición de los bloques temáticos que pretenden responder a los objetivos planteados en este estudio.

3.1. ORÍGENES

De las 11 entrevistas realizadas, cuatro corresponden a profesionales sociales que vivieron en la zona rural durante su infancia y algunos también en su juventud. El resto tienen orígenes urbanos, aunque todos han tenido contacto con el medio rural en épocas vacacionales, por residencia de abuelos u otros familiares. Cuando se hace referencia a los recuerdos que les evoca la infancia las entrevistadas coinciden en utilizar adjetivos calificativos como: «entrañable», «bonito», «agradable», «divertido», «precioso», y aluden también a sentimientos como la «libertad» y el «cariño». No manifestaron ningún vocablo con connotaciones negativas.

Fueron comunes las referencias a los profundos cambios del medio rural. Es digno de mención el hecho de que las permutas señaladas por algunas de las entrevistadas han sido marcadamente positivas, y otras han acentuado los elementos negativos; por último también ha existido una posición intermedia. Se obser-

va una pequeña correlación entre el origen rural y una percepción del cambio más positiva.

3.2. ANTIGÜEDAD Y EXPERIENCIA

El conocimiento de los profesionales sociales del medio rural salmantino en el que actúan varía en cuanto a profundidad pues su antigüedad oscila desde los 4 meses a los 17 años. Sólo tres profesionales tienen una antigüedad menor de un año, el resto es superior a tres años y medio. Por tanto, su experiencia en el medio rural, en términos globales es suficiente para ofrecer un conocimiento del contexto en que desempeñan su labor.

3.3. FUNCIONES Y SU DELIMITACIÓN

Las funciones serán abordadas por separado en las tres instituciones. En primer lugar analizaremos las funciones teóricas que señalaron las trabajadoras sociales de los E.O.P.S. del MEC: ambas coincidieron en intervenir en los recursos de la zona, así como en las problemáticas escolares. Una de ellas añadió dos más: facilitar la colaboración familia-escuela y la canalización de demandas hacia el Psicopedagogo.

Como obstáculos para el óptimo desarrollo de las funciones se señalaron: la falta de recursos de ocio, asociaciones, etc., que conllevaba la necesidad de derivar y, por otro lado, la dispersión de la zona con la consiguiente pérdida de tiempo que supone. También se puntualizó que no se llega a todo y que habría que concretar mejor las funciones.

Al analizar las respuestas de las profesionales de los C.E.A.S. no hay olvidar la distinta funcionalidad de los/as trabajadores/as sociales y los/as animadores/as comunitarios. Por ello no es de extrañar que las funciones se hayan plasmado como diferentes en las entrevistas. Mientras que las trabajadoras sociales consideraban que las funciones de su trabajo eran la información a los ciudadanos, la gestión de los Servicios Sociales de carácter básico y todo ello con un carácter preventivo y asistencial, las animadoras comunitarias coincidieron en cifrar el fomento de la participación como su labor principal haciendo referencia a grupos y asociaciones de diversa índole: de vecinos, tercera edad, culturales, etcétera.

Los obstáculos señalados para el desarrollo adecuado de las funciones fueron varios: el económico, la dispersión geográfica, la falta de coordinación, la falta de tiempo, la necesidad de personal, la excesiva burocracia y la sobrecarga de trabajo. Cada profesional indica obstáculos diferentes siendo los más comunes el tema económico y la dispersión.

Las trabajadoras sociales de los Centros de Salud tienen una percepción diferente de cuáles son las funciones de su puesto laboral que paso a describir individualmente:

- Información, orientación, apoyo y refuerzo del estado biopsicosocial y coordinación en atención primaria.

- Apoyo al personal sanitario en temas relacionados con la salud y problemas sociales.
- Atender las demandas sociales de las personas relacionadas con el ámbito sanitario.
- Abordar los problemas sociales que origina la falta de salud.

Como se puede apreciar, algunos elementos coinciden pero hay una gran diferencia entre lo que cada profesional considera que es su trabajo. En el caso de los centros de salud no encontramos ninguna uniformidad en el colectivo investigado.

Si nos centramos en los obstáculos que impiden un correcto desarrollo, los más comunes han sido en primer lugar la responsabilidad profesional (en cuanto a «gente preparada», o «que quiera trabajar bien»), seguida de falta de coordinación y recursos, y finalmente se ha citado por una profesional la falta de tiempo y en menor medida las limitaciones presupuestarias.

A modo de síntesis de las funciones de las profesionales que han colaborado en esta investigación, podemos afirmar que no hay una línea clara de respuesta. En las funciones hay una cierta coincidencia entre las trabajadoras sociales y animadoras comunitarias de E.O.P.S. y C.E.A.S., no así con las profesionales de los Centros de Salud. Destacan los numerosos obstáculos señalados en la materialización de las funciones, enfatizando sobre todos ellos la dispersión geográfica y, en menor medida, la falta de coordinación. Llama la atención el hecho de que en el caso de los Centros de Salud se alude en tres de las cuatro entrevistas a la falta de responsabilidad profesional, aspecto que no se menciona en absoluto en las otras dos instituciones.

3.4. ZONA DE ACTUACIÓN

En la elección de las entrevistadas se ha pretendido la representatividad de toda la geografía salmantina, con sus grandes variaciones entre zonas, a lo que hay que añadir que no existe coincidencia entre las áreas de actuación de cada una de las instituciones objeto de estudio, de tal modo que un municipio puede pertenecer a un C.E.A.S. ubicado en una cabecera de comarca, a un Centro de Salud situado en otra y a un Equipo Psicopedagógico del MEC emplazado en otro municipio. Con esta premisa verificamos que el número de municipios sobre los que actúan los profesionales es diverso y en ocasiones muy extenso. En el caso de los C.E.A.S. el número de municipios que abarcan oscila entre los 22 y los 35, mientras que en un Centro de Salud se señala como número unos 56 ó 57. Por tanto en esto también hay grandes diferencias.

En el caso de los C.E.A.S. las profesionales tenían un conocimiento exacto del número de municipios que comprendía su zona de actuación, el resto de las personas entrevistadas no lo conocían con precisión, en algunos casos no lograron ofrecernos ni un número aproximado.

En lo que sí hay una respuesta mayoritaria es en la heterogeneidad de la zona. Tan solo una entrevistada cree que su zona es homogénea, el resto observa di-

ferencias importantes. Lo mismo ocurre en la consideración de la amplitud de la zona, todas las profesionales a excepción de una (casualmente la misma que consideraba su zona homogénea) sostenían que la amplitud de zona era excesiva, teniendo en cuenta la dispersión y la heterogeneidad:

«(...) dedicarle ocho horas diarias a siete Centros de Salud eso es inviable, vamos inviable a todos los niveles». T. S. Centro Salud.

3.5. CONOCIMIENTO DEL CONTEXTO SOCIOESTRUCTURAL

Para las profesionales entrevistadas la principal fuente de ingresos en los pueblos salmantinos sigue siendo la agricultura seguida de la ganadería. Si contrastamos estos datos con la realidad económica, constatamos que en menos de la mitad de los municipios salmantinos la agricultura es la principal ocupación. Respecto a otros aspectos económicos como el desempleo o las ayudas comunitarias no hay una línea discursiva clara, las opiniones son muy divergentes y a veces contrarias.

Los factores sociales y estructurales también propiciaron un gran contraste de respuesta, que parcialmente puede ser explicado por la variación del nivel de cooperativismo y asociacionismo entre zonas. Al acometer esta cuestión se pasa del extremo de afirmar que su existencia es nula, a decir que el asociacionismo está muy desarrollado y que se pueden contabilizar hasta 52 asociaciones en una zona. Muchos profesionales coincidieron en que las asociaciones mayoritarias son las de mujeres y tercera edad, existiendo algún caso de asociación juvenil, vecinos, discapacitados o padres. Sobre las cooperativas las más destacadas han sido las agrarias, con alguna otra iniciativa. Al abordar estas cuestiones se aludía al carácter de los salmantinos, bastante reacios a la unión en formas cooperativas o asociaciones, aspecto que se repetirá con bastante asiduidad a lo largo de las entrevistas.

Quizás una de las preguntas que ha tenido una respuesta más uniforme ha sido la relativa al envejecimiento, y es que el 100% de las profesionales entrevistadas calificaron a Salamanca como una provincia con un índice muy elevado en el medio rural.

Respecto a factores geográficos y poblacionales y al hacer hincapié en la situación de Salamanca dentro de Castilla y León, y respecto a todo el territorio nacional, hubo una tendencia muy marcada en torno a ubicar la situación salmantina por debajo de la media nacional, citándose el País Vasco y Cataluña como claros contrapuntos:

«Después de Extremadura y Castilla y La Mancha, yo creo que somos de las comunidades menos reivindicativas, más acomodaticias. Dejamos pasar, no tenemos un espíritu luchador como puedan tener Cataluña o el País Vasco que están más afrancesadas y tienen otro espíritu». T.S.² Centro Salud

² Trabajadora Social.

La densidad de población se califica como baja o muy baja, y también hay total consenso en cuanto a la estructuración territorial dispersa en pequeños municipios.

Centrándonos ahora en factores políticos, las opiniones sobre la organización municipal son múltiples y variadas. También se constatan diferencias en cuanto a valoraciones de las actividades que se llevan a cabo: algunas entrevistadas afirman que las corporaciones municipales hacen importantes esfuerzos en la labor social mediante contrataciones en colaboración con el INEM, por ejemplo, mientras otras se quejan de su ineficacia. Otro punto tratado en esta cuestión son los tintes políticos que van desde la crítica a intereses políticos a opiniones como esta:

«(...) me da la sensación de que todo son como intereses... Hay pueblos donde la gente es tremendamente cerrada, y no es cuestión de color político sino de quién me pueda favorecer más». A.C.³ CEAS

La figura de la mancomunidad no es muy conocida por las profesionales entrevistadas (a pesar de que muchas mancomunidades tienen recogidos en sus estatutos servicios sociales y/o asistencia social como funciones básicas). Cuando se alude a ellas, el servicio más conocido es curiosamente el de recogida de basuras.

3.6. NIVEL DE COORDINACIÓN

Que no hay una coordinación estructurada es algo compartido por todas las profesionales, coincidiendo en que se produce en casos puntuales y concretos, al igual que en las relaciones con asociaciones e instituciones educativas.

Se aprecia una mayor interrelación entre los C.E.A.S. y los Equipos Psicopedagógicos del MEC. Dos de las entrevistas pertenecientes a Centros de Acción Social rurales han manifestado que desde los C.E.A.S. se hizo un intento de coordinación con los Centros de Salud y la respuesta no fue satisfactoria.

Existe una estructura que implica a varias instituciones o asociaciones nombrada por una trabajadora social de un Centro de Salud:

«Bien es verdad que en los Centros de Salud está el Consejo de Salud de la zona en cada zona, entonces ahí están representadas todas las asociaciones, los municipios, los ayuntamientos». T.S. Centro Salud

3.7. CONOCIMIENTO DE LOS CIUDADANOS

Este es uno de los aspectos claves en la investigación y aparece recogido muy claramente en las respuestas obtenidas. Tanto los profesionales sociales de los C.E.A.S. como los de los Centros de Salud coinciden, con una única excepción, en que los ciudadanos sí conocen su existencia, funciones, horarios..., aunque se mencione una confusión con «la señorita de la seguridad social» o se les deno-

³ Animadora Comunitaria.

mine «asistantas». Por otro lado desde los E.O.P.S. la opinión es diferente, no consideran que a nivel general se conozca su trabajo excepto por las familias con problemáticas específicas.

3.8. DEMANDAS

Podemos concluir que el perfil de los demandantes de los Servicios Sociales en la provincia de Salamanca son mujeres de tercera edad, excepto en los E.O.P.S. que son familias (principalmente representadas en la figura de la madre). La mayoría de las entrevistadas coinciden en estos datos. Se citan también los gitanos y enfermos mentales como otros colectivos asiduos a los Servicios Sociales.

Las demandas varían en función de la institución, de tal modo que en los E.O.P.S. atienden necesidades relacionadas con problemáticas familiares (alcoholismo, problemas económicos, desestructuración...), los Centros de Salud se centran en la asistencia sanitaria a inmigrantes —aunque mayoritariamente en la ciudad—, demandas de prestaciones y recursos para tercera edad y enfermos mentales, problemáticas de alcoholismo, S.I.D.A. y malos tratos, y finalmente en los C.E.A.S. la ayuda a domicilio, la solicitud de residencias y la teleasistencia son las demandas más frecuentes.

Por tanto, los profesionales de los tres ámbitos en los que estamos trabajando reciben demandas diferentes, condicionadas por la población a la que atienden: son muy distintas las necesidades de los mayores de las de una familia con hijos en edad escolar.

3.9. NECESIDADES DEL MEDIO RURAL

La despoblación y el envejecimiento son a juicio de las profesionales entrevistadas los problemas más acuciantes a los que se enfrenta hoy el ámbito rural de Salamanca. Serían el origen de otras limitaciones a las que también han hecho referencia: pocas alternativas de empleo, falta de recursos, malas comunicaciones, poca inversión y abandono por parte de las instituciones públicas.

Recogemos una cita de una trabajadora social por su significatividad:

«Yo creo que son desgraciadamente ciudadanos de segunda categoría en la zona rural en este sentido» T.S. E.O.P.S.

Ante esta situación del medio rural las trabajadoras sociales y animadoras comunitarias consideran en un 40% que pueden hacer poco o nada. El resto de entrevistadas propone diversas formas de atajar la problemática que vive hoy el medio rural en Salamanca: realizar estudios, adoptar una actitud de denuncia y promover el asociacionismo, reducir el ámbito de actuación, «atender lo mejor posible» y mejorar la calidad de vida de los ancianos, motivar el asociacionismo, sensibilizar a la población y fomentar la coordinación.

Son soluciones muy diferentes. También las respuestas fueron muy heterogéneas al determinar las potencialidades y recursos del ámbito al que estamos ha-

ciendo referencia: ayudas económicas, subvenciones, los propios habitantes rurales, conocimiento de los recursos sociales, asociaciones y mancomunidades, el enclave paisajístico, las propias características de los pueblos y la creación de nuevos servicios de tiempo libre vinculados al turismo rural.

3.10. PERSPECTIVAS DE FUTURO DE LA SOCIEDAD RURAL

La visión de futuro gira en torno al pesimismo tanto a corto, como a medio o largo plazo. El futuro se ve incierto, pero nada alentador.

El papel de los profesionales sociales en este futuro fue visto de modo muy diferente señalándose las siguientes opciones: especialización, estimulación de la capacidad crítica, fomento del asociacionismo, cambio en el diseño de recursos, implicación de todos los actores sociales, campañas de mentalización y sensibilización, y denuncia de situaciones desfavorables.

Las políticas sociales no fueron valoradas positivamente culpabilizándolas de muchos problemas sin solucionar por tener una línea privatizadora, por no atajar los problemas sino pretender dar una buena imagen, por su tendencia de regresión y corte, por estar obstaculizadas por intereses políticos... Hay dos profesionales que afirman que no saben cuál es la tendencia actual de las políticas sociales, aspecto que no nos deja indiferentes.

Finalmente las profesionales abogan por la necesidad de unión y coordinación, *«pues individualmente se puede hacer muy poquito»*.

4. LA PERSPECTIVA DE PROFESIONALES DEL MEDIO RURAL SALMANTINO NO VINCULADOS A LOS SERVICIOS SOCIALES

El discurso de estos profesionales estuvo claramente dividido en torno a dos núcleos temáticos dentro del contexto rural de Salamanca: la problemática social y estructural por un lado, y los Servicios Sociales por otro.

4.1. REFLEXIONES SOBRE EL CONTEXTO RURAL SALMANTINO.

Estos agentes sociales consideran que el ámbito rural es muy diverso por sus formas de economía, su geografía, su extensión, etc.

«(...) sobre los pueblos de Salamanca se pueden decir muchas cosas, y la primera es que es muy diferente dependiendo de la zona. No tiene nada que ver la zona de la sierra de Francia, con la zona de la Armuña, con la frontera con Portugal o con el campo Charro». Veterinario

«Hay dos realidades, una son los pequeños pueblecitos que no tienen a veces ni tienda y otra son las cabeceras de comarca donde se concentran los servicios de la zona y hay menos agricultura y más comercio. No tienen nada que ver». Representante Cooperativa

Uno de los ejes principales en torno al cual han girado muchos comentarios ha sido el cooperativismo. Se ha insistido en la necesidad de que aumente la organización cooperativa, considerándola como un buen instrumento para la reivindicación y mejora social y económica:

«(...) como lo de que todos protestemos entre nosotros, sí, sí, esto está mal, lo otro también, así o se puede seguir..., pero a la hora de la verdad qué, pues nada, nadie quiere dar la cara. La gente no nos organizamos, vamos por libre y así nos luce el pelo. En otras comunidades, como por ejemplo Andalucía, los agricultores se movilizan y salen hasta en los telediarios, en cambio aquí qué hacemos, nos bajan el precio del trigo y de todo, los pueblos se están quedando vacíos, no hay recursos, y aquí nadie dice nada. Cada uno intenta solucionar su papeleta y así no se puede seguir». Sacerdote.

Aparece inherentemente el carácter pasivo, individualista y poco reivindicativo que se suele achacar a las zonas castellanas como uno de los grandes frenos al cooperativismo. Este aparece fuertemente asociado con el sector agrario con frecuentes alusiones a diferentes iniciativas sobre la patata, el cereal, etc.

La despoblación ha sido calificada como uno de los principales problemas de la Salamanca rural junto con:

«(...) todos los problemas que acarrea porque los jóvenes se van, y por eso cada vez hay menos niños, van desapareciendo los colegios y tampoco se pueden tener dos profesores para tres niños...» Maestra

Por tanto, el descenso de población es asociado a la ausencia de jóvenes y en general a la decadencia de muchos municipios cuya población cada vez está más envejecida y, como consecuencia, va disminuyendo desmesuradamente.

En estrecha relación con la despoblación, podemos hablar de la carencia y dificultad del acceso a los recursos como otra de las grandes barreras del medio rural al que venimos haciendo referencia. En ocasiones, no es cuestión de ausencia de servicios, sino de desinformación, aspecto al que aludiremos con mayor profundidad cuando hagamos referencia a los Servicios Sociales.

Los sectores agrario y ganadero han sido también ampliamente debatidos, especialmente el primero. Como hilos conductores dentro de la agricultura hay que señalar dos: por un lado la relación entre el agricultor a título principal y la concesión de subvenciones de la PAC, y por otro la mecanización e industrialización. El grupo coincide en asignar gran importancia en la economía rural salmantina, especialmente dentro de la agraria y ganadera, a las rentas procedentes de subvenciones europeas. Es una cuestión muy polémica como se refleja en el siguiente verbatimum:

«(...) y lo de que se de dinero por tener las tierras perdidas es algo muy incoherente, el agricultor que toda la vida ha estado trabajando

la tierra para producir la máxima calidad y cantidad posible ahora no sabe si es mejor producir o dejar las tierras en barbecho». A.D.L.⁴

Se propone como solución al reparto de ayudas europeas percibido como injusto, la concesión exclusiva de estas a los agricultores a título principal. De este modo se evitaría que muchas personas que trabajan como policías, maestros, etc. y no viven en el pueblo, cobrasen las subvenciones por tierras que llevan sin labrar varios años (en barbecho).

Aunque se coincide en que la agricultura ha experimentado un gran avance debido a su mecanización, derivando en la reducción considerable del tiempo dedicado a las labores agrícolas, son muchas las voces que afirmaron que todavía queda mucho camino por recorrer.

La ganadería ha sido dotada de menor importancia en la economía rural, considerándola como un complemento a la agricultura al requerir las labores del campo cada vez menos tiempo. Se hizo especial hincapié en lo controlado que está el sector, y su traducción en un mayor coste para el ganadero por nuevas exigencias.

Junto al carácter castellano, una de las barreras más importantes en el desarrollo de nuevas iniciativas sería, a tenor de este grupo, los conflictos internos en los municipios. Pueden ser de índole política, pero otras veces no tienen una base ideología sino que son consecuencia de intereses, disputas familiares...

«En todos los Ayuntamientos de todos los pueblos de Salamanca pasa y no se salva ni uno. Ni color político ni nada, todo se basa en fulanito me cae bien, pues le apoyo, el otro es de la familia de los no se cual pues nada. Se boicotean muchos proyectos por este motivo y es una pena. Y no se votan colores políticos sino a los candidatos con los que te llevas mejor y de los que puedes obtener mayores beneficios». Presidenta Asociación.

La interacción cada vez mayor entre los medios rurales y urbanos ha sido un elemento recurrente. Dicha comunión se desarrolla en varios aspectos que resumimos a continuación en las palabras de los participantes en el grupo de discusión:

«(...) sobre todo en los pueblos que están cerca de Salamanca o de otros pueblos grandes se está construyendo mucho, y ya mucha, mucha gente que trabaja en Salamanca, como los pisos están tan caros, se compra esta vivienda más barata y se desplaza todos los días a trabajar». Médico

«El del pueblo se compra la segunda vivienda en la ciudad y el de la ciudad en el pueblo». A.D.L.

Por último, y antes de pasar a analizar la temática de Servicios Sociales, se incluye una reflexión sobre los participantes en el grupo, que en muchas ocasiones se incluyen como habitantes del medio rural, y aunque en algunos casos sí

⁴ Agente de Desarrollo Local.

tienen fijada su residencia en este ámbito, la mayoría residen en Salamanca. Son numerosas las afirmaciones en las que no se habla del medio rural en tercera persona sino en primera construyendo un nosotros que produce un discurso desde un plano de igualdad y no «desde arriba» como cabría esperar.

4.2. ANÁLISIS DE LOS SERVICIOS SOCIALES.

El conocimiento de los Servicios Sociales de los profesionales del medio rural varía considerablemente. Si excluimos a la médico, a la maestra y a la agente de desarrollo (curiosamente todas mujeres), el resto no tiene una visión clara de lo que son estos servicios y cómo se desarrollan. Los Centros de Acción Social son con diferencia los más conocidos, llegando a producirse una identificación tácita entre Servicios Sociales y C.E.A.S. La médico es la única persona con conocimiento de los Servicios Sociales de los Centros de Salud, y en la misma línea, los prestados por los Equipos Psicopedagógicos del MEC sólo son mencionados por la maestra.

Destaca el desconocimiento de horarios entre profesionales que trabajan en la misma institución. Así la maestra desconoce el horario y permanencia exactos de la trabajadora social del E.O.P.S. de su centro y la médico tampoco tiene constancia de estos datos respecto a la trabajadora social de su zona de salud.

«Yo se que a veces viene la asistente social al centro, pero creo que no tiene horario fijo, viene cuando hace falta, pero no viene mucho». Médico.

«La trabajadora social viene alguna vez al CRA pero tenemos poco contacto con ella». Maestra.

La terminología utilizada ha oscilado entre el trabajado social y la asistencia social, siendo la denominación de animación comunitaria casi inexistente. En algún caso se ha manifestado la expresión: «asistenta social» (que no asistente social) llegando incluso a reducirse a la categoría de «asistenta».

Se califica como insuficiente el tiempo dedicado al medio rural por parte de las instituciones en general. Hay un sentimiento de abandono latente en muchas manifestaciones:

«Las instituciones nos tienen muy olvidados a los pueblos, como tienen poca población por sí solos, uno 300, otro 60, y así, pues no interesan. Es más, yo creo que interesa que desaparezcan porque así se reducen gastos». Presidenta Asociación.

El grupo sostiene que hay una mayor identificación con los servicios de Salamanca que con los propios rurales, especialmente de los municipios más cercanos a la capital.

«La gente que vive más cerca de Salamanca cuando tiene un problema de salud acude al clínico o al ambulatorio y yo creo que van menos al Centro de Salud que tienen en el pueblo de al lado, a no ser que sea algo de poca importancia». Médico.

La percepción de los profesionales sociales de servicios sociales en el ámbito rural no es muy buena, afirmándose que no están sensibilizados con los problemas del medio.

«El problema de muchos de los que trabajamos en el medio rural es que hay mucha gente que no le gusta y van de mala gana. A mi me da la impresión de las asistentes sociales no tienen demasiada preocupación, se limitan a hacer sus papeles, pero no se conocen demasiado, no se implican en los pueblos, con la gente, y eso es importante». Veterinario.

«Si no conoces cual es el modo de vida de la gente, sus preocupaciones, pues no vas a poder dar un servicio adecuado. En Servicios Sociales debería ser una pieza fundamental y sinceramente no creo que se de demasiado». Maestra.

Las funciones más conocidas de los profesionales sociales son los trámites burocráticos: concesión de pensiones... El colectivo en el que más se centran es en la tercera edad porque es el colectivo mayoritario en el medio rural y porque no impulsan otras iniciativas.

«Mucha gente no conoce realmente cuales son sus funciones. Se cree que solo están ahí para los mayores y eso no es cierto, trabajan con todos los colectivos sociales, aunque claro lo que más abunda es tercera edad». ADL

«(...) pero además de eso, deberían potenciar otras iniciativas. Lo que sí hacen es el apoyo a las asociaciones, sobre todo de mujeres y eso es importante, pero ¿y qué pasa con los jóvenes?». Presidenta Asociación.

Hay una cierta confusión entre proyectos que subvencionan los Grupos de Acción Local y los Servicios Sociales. Por ejemplo, se achacaba el fracaso de una iniciativa en un municipio a los Servicios Sociales cuando en realidad fue promovida con los Fondos del Leader II:

«(...) además no se aprovechan bien los fondos. En XXX [nombre de un municipio] han hecho un Centro de Día con todo el equipamiento necesario: maquinaria industrial para los servicios de lavandería y comidas, salones, todo adaptado. Lleva terminado desde 1999 y se usa para echar la partida. Los Servicios Sociales deben cuidar este tipo de cosas, porque hay muchas necesidades para desperdiciar el dinero». A.D.L.

5. LA PERSPECTIVA DE LOS HABITANTES DEL MEDIO RURAL SALMANTINO NO USUARIOS DE LOS SERVICIOS SOCIALES

Los núcleos temáticos de la información obtenida de los habitantes del medio rural no usuarios de los Servicios Sociales fueron tres, que pasamos a analizar.

5.1. CONOCIMIENTO DE LOS HABITANTES RURALES DE LOS PROFESIONALES SOCIALES.

La primera afirmación que podemos realizar con rotundidad es que el conocimiento de los Servicios Sociales es muy limitado por parte de este colectivo, existiendo importantes confusiones. Quizás entre los jóvenes participantes la información sobre la asistencia social sea más amplia.

Es bastante común la creencia de que los profesionales sociales dependen del Ayuntamiento debido a que en el tablón de anuncios municipal aparece información sobre sus horarios, etc. y cuando acuden a los distintos municipios suelen utilizar sus locales.

Otra de las confusiones viene dada por el hecho de que no se distingue entre los fondos comunitarios que gestionan los GAL (Grupos de Acción Local), a través de sus técnicos y agentes de desarrollo, y los Servicios Sociales. Hay una vinculación muy fuerte entre ayudas económicas y Servicios Sociales. Por consiguiente también se confunde la figura profesional del agente de desarrollo local con la de trabajadores/as sociales y animadores/as comunitarios. La siguiente intervención puntualizó la diferencia:

«Son cosas distintas. Por un lado están las asistentes sociales y por otro los gestores o administrativos de subvenciones que da la Unión Europea para apoyar la creación de empresas que mejoren la zona, den empleo... Yo lo se porque mi padre presentó un proyecto para rehabilitar una almazara de aceite y es así».

Se identifican los Servicios Sociales con los C.E.A.S. ya que se desconoce la existencia del trabajador social en el Centro de Salud y en los E.O.P.S. Se produce quizás una cierta interrelación entre la acción social y los centros de salud, confundida también con Sanidad y con la Seguridad Social.

«La gente de los pueblos vamos más a Salamanca a hacer las cosas de la Seguridad Social, aunque las chicas que vienen también solucionan papeletas de estas cuestiones».

La terminología utilizada es variada: sólo una persona habló de asistente social y nadie mencionó la animación comunitaria o el trabajo social. En su lugar las denominaciones más utilizadas fueron: «asistente social», «la asistente», «la de la seguridad social» o «señorita de la seguridad social», «las chicas que van al ayuntamiento», etc. Por tanto, no se discrimina entre las profesionales de trabajo social y las dedicadas a la animación comunitaria. Se sabe que trabajan dos técnicos pero no se diferencian sus funciones:

Los horarios aparecen como una de las barreras para que la gente acuda más a las trabajadoras sociales y animadoras comunitarias, pues el grupo no conoce los días y horas en los que pueden encontrar a estas profesionales. La sensación general de los sujetos que han participado en el debate es que la presencia es escasa:

«Vienen poco, y la verdad es que no nos enteramos muchos. Seguro que si supiéramos más de lo que nos pueden beneficiar y de cuando vienen iríamos más».

«Sí, yo se que alguna vez van a los pueblos, pero poco más te puedo decir».

De las funciones que desempeñan estas trabajadoras las más conocidas son los trámites burocráticos y el apoyo a asociaciones, con especial énfasis en las femeninas. No se ha mencionado en ningún caso que se realicen actividades para el desarrollo comunitario de la zona con excepción de la promoción del asociacionismo.

«En mi pueblo hay una asociación de mujeres, yo estoy metida y se que para todo el papeleo y para conseguir subvenciones han ayudado mucho las asistentes. Es de lo que más hacen».

5.2. PERCEPCIÓN DEL CONOCIMIENTO DE LOS PROFESIONALES DE LOS SERVICIOS SOCIALES DEL CONTEXTO RURAL SALMANTINO

Hay un antagonismo rural-urbano que se ha manifestado en el discurso. Se habla de lo urbano, por un lado como lo más desarrollado y con mejor calidad y por otro como algo ajeno a ellos y que no les comprende.

«No se dan cuenta de que no tenemos horario y a veces no podemos ir a una reunión en la sementera porque el campo hay que atenderlo a tiempo».

Esta asociación se refleja a lo largo de toda la conversación y se traslada a los profesionales sociales que son clasificados como urbanos y por tanto alejados de su modo de vida, sus costumbres, etc. En definitiva, el grupo de habitantes que participó en el estudio estimaba que los profesionales que proceden de la ciudad (léase trabajadores/as sociales, animadores/as comunitarios/as, agentes de desarrollo...) no conocen realmente su situación, sus necesidades, etc. Como factores explicativos encontraríamos dos: falta de un acercamiento a los habitantes rurales de los profesionales «urbanos» y percepción de los ciudadanos rurales de que los urbanos se creen mejores, más cultos, cuando en realidad hay muchas cosas que desconocen.

«Es curioso que parece que los de los pueblos somos más torpes, vivimos peor, no nos vamos tanto de vacaciones... Pero en cambio en cuando llegan las vacaciones o un puente ¡fum! todos se vienen aquí. Pues no lo entiendo, porque si ellos viven mejor en la ciudad que se queden allí».

Es quizás un tanto contradictoria esta línea discursiva si la comparamos con otras afirmaciones, algunas de ellas realizadas por el mismo sujeto:

«Yo me he esforzado mucho porque mis hijos tengan una carrera y ahora, pues están bien colocaos. Tienen su familia y viven muy bien (...) Vienen a vernos al pueblo en verano y nosotros encantados claro».

5.3. VALORACIÓN DE LOS HABITANTES RURALES DE LOS PROFESIONALES SOCIALES

La visión general respecto a los profesionales sociales del ámbito rural de Salamanca se resume en la idea de que son trabajadores que realizan su función en el contexto rural sin más implicaciones:

«(...) hacen su trabajo y punto. Lo que más les importa es cobrar su sueldo, vienen de vez en cuando y se van a su casa».

«(...) es gente que vive en la ciudad y no creo que les guste mucho tener que venir en coche hasta aquí, seguro que les gustaría más trabajar en Salamanca».

Los profesionales de Servicios Sociales no son percibidos como demasiado importantes para el desarrollo rural. Son más valoradas otras figuras como el médico o el maestro. A pesar del tiempo, en algunas zonas se siguen conservando ciertas reminiscencias del pasado, y maestros y médicos son los profesionales más significativos para los habitantes rurales. Este es un referente importante puesto que el desarrollo rural pasa, o debería pasar, por los agentes de desarrollo, por los Servicios Sociales, las políticas municipales y sin embargo los profesionales que gozan de más simpatía y admiración en la provincia de Salamanca son otros: maestros y médicos fundamentalmente.

«Yo sigo diciendo que no es gente preocupada por nuestros problemas. Por ejemplo creo que se preocupan más de nosotros o de nuestros hijos los maestros. O mira, por ejemplo el médico que se preocupa de nuestra salud».

Uno de los ciudadanos del medio rural, el único que tenía una referencia más clara de los Servicios Sociales a través de la animadora comunitaria de un CEAS mostró una buena valoración:

«Las asistentes son muy simpáticas y sí se preocupan mucho. En la asociación nos han ayudado mucho, sobre todo una de ellas».

Ha sido una voz que se ha escuchado poco por la presión del grupo que en líneas generales tenían un menor desconocimiento de los C.E.A.S. y por tanto una visión más negativa, basada en el sentimiento de lejanía y ajenidad de estos servicios.

6. A MODO DE CONCLUSIÓN

La pretensión de esta investigación no ha sido simplemente abordar las políticas sociales dentro de un contexto determinado como es el ámbito rural de Sa-

lamanca. Lo que se ha perseguido es reflexionar de la mano de los actores sociales implicados: por un lado profesionales (de Servicios Sociales y de otros ámbitos) y por otro los propios habitantes, para de este modo poder discernir cuáles pueden ser las vías de actuación para mejorar la delicada situación actual de municipios y entidades de población salmantinos.

Nos hemos acercado al contexto socioestructural de la provincia de Salamanca a través de profesionales de los Servicios Sociales y de otros ajenos a ellos, sin olvidar a los habitantes de este ámbito.

Las hipótesis de partida se han validado con el proyecto desarrollado, aunque con cierta variabilidad en función de zonas, y fundamentalmente en función de los profesionales de Servicios Sociales.

Tan importantes como los resultados esperados son los no esperados, o al menos lo han sido en esta investigación social. Señalamos cinco factores que nos han sorprendido y con los que no contábamos a priori:

- La oposición entre la creencia de las animadoras y trabajadoras sociales de que los ciudadanos rurales tienen información suficiente de su labor y horarios, y el discurso contundente de los habitantes rurales no usuarios de los Servicios Sociales de desconocimiento de estos aspectos unido a una gran confusión con otros profesionales.
- La crítica a las políticas sociales de las profesionales entrevistadas y la manifestación abierta de su desconocimiento en algunos casos. ¿Cómo puede afirmar un/a trabajador/a social que no sabe las líneas en torno a las cuales giran las políticas sociales?
- La inclusión de los profesionales no vinculados a los Servicios Sociales como parte del medio rural dentro de un nosotros patente en su discurso.
- La fuerte inexactitud terminológica entre los ciudadanos rurales salmantinos, y su manifestación más tenue en los profesionales no pertenecientes a los Servicios Sociales.
- Falta de entusiasmo de los profesionales sociales entrevistados ante el futuro de la sociedad rural en el que deberían ser actores protagonistas y, a tenor de sus respuestas, parece que más bien pretenden ser espectadores.

Pretendíamos conocer el contexto rural de Salamanca en toda su amplitud. Sus principales condicionantes a principios del siglo XXI son la despoblación, la dispersión de los municipios y entidades de población, la deficiente red de comunicaciones así como la heterogeneidad de su territorio. Conocer este ámbito es fundamental e imprescindible a la hora de planificar políticas sociales en sentido amplio o cualquier actividad o proyecto más específico. Nos hemos encontrado con otros indicadores que no aparecen en los manuales pero que pueden decidir el éxito o fracaso de cualquier iniciativa, nos referimos al carácter castellano que se ha manifestado como un freno en las entrevistas y en los dos grupos de discusión realizados. En conexión con dicho carácter estarían las disputas inter e intramunicipales que bloquean el desarrollo de muchos proyectos.

Pero no todo es negativo, Salamanca es una provincia que cuenta con una diversidad paisajística muy importante, con tradiciones y culturas muy arraigadas que le dan una identidad que debería ser utilizada como mecanismo adaptador a la nueva realidad cambiante del mundo rural. Para ello se cuenta con dotaciones económicas que pueden suponer una ayuda; el asociacionismo y cooperativismo también se manifiestan como una alternativa con futuro en los ámbitos económico, social y cultural, y especialmente nos gustaría insistir en la cooperación de los equipos de profesionales dedicados al medio rural.

En relación a la percepción de los ciudadanos del medio rural de los Servicios Sociales, los datos obtenidos nos han llevado a discernir que éstos no gozan de gran popularidad y reconocimiento entre la población general. Como factores explicativos aparecen en escena el desconocimiento del contexto socioestructural (que se ha manifestado abiertamente en las entrevistas realizadas), y la falta de implicación y sensibilización con la Salamanca rural (reflejados en los grupos de discusión).

Existe un contraste claro entre el discurso de las trabajadoras sociales y animadoras comunitarias entrevistadas que sostienen en su mayoría (con excepción de las trabajadoras sociales de los E.O.P.S.) que los habitantes rurales de Salamanca conocen sus horarios, funciones... y el que ha aparecido en los dos grupos, que indica justo lo contrario. Sería interesante, en estudios futuros plantear un grupo de discusión de habitantes usuarios de los Servicios Sociales rurales de Salamanca para conocer su valoración de los servicios recibidos.

Las problemáticas que actúan de barreras en la labor de los profesionales sociales en los que nos hemos basado son la excesiva amplitud de su zona de acción social, la falta de coordinación interinstitucional y la carencia de tiempo para profundizar en las distintas zonas. Sirva como ejemplo el hecho de que algunas profesionales no saben el número de municipios que abarca su ámbito de actuación.

Otra de nuestras pretensiones era valorar el nivel de coordinación interinstitucional e interdisciplinar. Al primero ya hemos aludido, y respecto al segundo, podemos afirmar que sí se trabaja en equipo tanto en el C.E.A.S. como en los Equipos Psicopedagógicos del MEC y en los Centros de Salud, contando con la colaboración de distintos profesionales.

Ante este panorama, y después de todos los datos obtenidos consideramos que se podría mejorar la labor de los profesionales de la acción social y así incidir positivamente en el futuro del contexto rural salmantino a través de las siguientes vías:

- Reducción de la zona de acción social de los profesionales que trabajan en este ámbito para que se pueda profundizar en cada zona y aumentar el nivel de conocimiento de sus características definitorias.
- Mayor implicación de los profesionales sociales con el medio rural que ha de pasar necesariamente por un conocimiento de los pilares en que se sustenta.
- Coordinación entre las distintas instituciones para aprovechar todos los recursos disponibles y no superponer actuaciones.

- Coincidencia en la división territorial de las zonas de los C.E.A.S., los Equipos Psicopedagógicos del MEC, los profesionales del Insalud, las mancomunidades, etc.
- Incremento de la preocupación de las instituciones públicas por mantener y mejorar la situación del medio rural mediante apoyo técnico, político y económico.

Desde estas líneas queremos dejar patente la necesidad de un diálogo social que lleve a una clarificación del papel de los profesionales sociales y evitar que teoría y práctica estén disgregadas. Para que podamos hablar de trabajo social es preciso que vayan de la mano.

A tenor de los resultados obtenidos se presentan unos interrogantes que sirven para la reflexión sobre esta investigación:

¿Cómo pueden los profesionales de la acción social intervenir en un contexto del que no tienen un conocimiento adecuado?, y por ende, ¿cómo se puede hacer trabajo social sin tener en cuenta los problemas sociales y las variables que los determinan?

Si se realiza trabajo comunitario como afirman trabajadoras sociales y animadoras comunitarias, ¿cómo es posible que no se tenga un conocimiento en profundidad de la comunidad en la que se está interviniendo?

Estas cuestiones revelan que es preciso realizar cambios en los Servicios Sociales del medio rural. Pero no podemos responsabilizar únicamente a sus profesionales, es precisa una articulación interinstitucional que coordine y unifique esfuerzos para lograr el bienestar social de los ciudadanos del medio rural a través de los mecanismos e instrumentos necesarios. No se puede dejar en manos del buen hacer de los profesionales la cobertura de Servicios Sociales en ningún ámbito, y aún menos en el rural donde las dotaciones de recursos son considerablemente menores.

La solución al mundo rural no pasa por ir aumentando uno tras otro servicios de manera independiente. De este modo se logra una suma de recursos en la que éstos reducen drásticamente su alcance y efectividad al discurrir en paralelo. En cambio, una correcta articulación entre ellos lograría una eficiente mejora, optimizando los recursos existentes, evitando superposición de actuaciones y dotando al medio rural de una mejor cobertura a todos los niveles. Para ello las políticas socioeconómicas han de partir también de la realidad intrínseca de cada zona, pero a priori, no a posteriori como en muchas ocasiones ocurre. En política social y educativa son frecuentes los traslados de políticas y fórmulas de unas regiones a otras con esquemas ajenos y proyectados desde fuera sin más adaptaciones.

Los habitantes españoles, en función de las diversas características del hábitat donde residan, tienen acceso al disfrute de unos u otros bienes y servicios. Por tanto, el lugar de residencia condiciona el nivel de vida. La constatación pragmática se encuentra plasmada con gran nivel de detalle en un estudio de la fundación Argentaria (1995). Junto a otros organismos e instituciones, a los Servi-

cios Sociales les corresponde desempeñar las medidas y acciones necesarias para promover la igualdad de oportunidades de todos los ciudadanos, poniendo especial atención en los más favorecidos por razones personales, familiares, económicas, culturales, sociales y también territoriales.

«La tan traída y llevada igualdad de oportunidades sigue siendo una panacea para los habitantes de pequeños municipios castellanoleoneses. El todopoderoso (al menos a nivel teórico) Estado de Bienestar, ha mostrado con el tiempo que sus bases se han resquebrajado y sus expectativas de cobertura universal han sido imposibles de cumplir» (Morales, 2006: 473).

En definitiva, si bien lograr un mejor desarrollo para la sociedad rural salmantina es una tarea complicada, no es imposible y la buena voluntad, colaboración y coordinación de profesionales, instituciones políticas, administrativas y sociales, ciudadanos rurales, asociaciones... lo haría posible. En este futuro los profesionales sociales deben jugar un papel fundamental y solo así harán honor a su apellido de SOCIAL.

7. BIBLIOGRAFÍA

ALONSO, Luis Enrique, y CONDE, Fernando

1996 «Las Paradojas de la globalización: la crisis del Estado de Bienestar Nacional y las regiones vulnerables». *Estudios Regionales*, 44.

BARRIO ALISTE, José Manuel del

1996 *Espacio y estructura social. Análisis y reflexión para la acción social y el desarrollo comunitario*. Salamanca: Amarú.

FUNDACIÓN ARGENTARIA

1995 *Las desigualdades en España. Síntesis estadística*. Colección Igualdad. Volumen III. Madrid: Fundación Argentaria.

GARCÍA SANZ, Benjamín

2003 *Sociedad rural y desarrollo*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

MORALES ROMO, Noelia

2006 La igualdad de oportunidades: ¿panacea o realidad en Castilla y León? 10º Congreso de Economía de Castilla y León. *Competitividad y Marco Institucional*. Valladolid: Junta de Castilla y León.

NOGUÉ FONT, Joan

1999 «El retorno al lugar. La creación de identidades territoriales». *Claves de Razón Práctica*, 92.